

# “CENAREMOS JUNTOS”

## Octubre

Yo estoy llamando a la puerta, entraré en tu casa y cenaremos juntos. Ap. 3, 20

“Que gran regalo de Dios al hombre golpear a su puerta y querer cenar con él”.

Y frente a esta visita de Jesús, todos se movilizan, para que sea todo perfecto, cada cosa en su lugar, las plantas bien regadas, las flores frescas, la vajilla reluciente y el ambiente oliendo a limpio. La casa impecable, la gente bien vestida. Para Dios lo mejor.

Se abre la puerta y el encuentro con Cristo ilumina y enardece siempre el alma del hombre.

- Hola amigos (las Palabras de Jesús resonaron en toda la sala) La mesa fue servida inmediatamente para atender al Señor. Y la sonrisa desbordaba absorta de ver tanta movilización que Él consideraba innecesaria...

Volvió a decir: - Hola amigos!!!!!!! Y todos pararon y se dedicaron a escuchar.

Dios tenía algo que decirles, una nueva enseñanza. Él deseaba que la puerta que abriesen fuesen las de su corazón y la mesa para compartir la del banquete de la Jerusalén Celestial.

Él traía anuncios nuevos que penetrasen en el alma de sus amigos y dejase un sello indeleble, que jamás nadie pudiera borrar. El Señor les enseñó a ser libres para amar, con ese amor que nace desde las mismas entrañas del Cielo. Libres para elegir, libres para poder sembrar el bien y vivir desde la unión de la razón y la fe, las bienaventuranzas.

Él llamó a la puerta, entró y cenaron juntos. Y desde aquella cena de amigos íntimos con su Maestro, el ritual de la mesa servida, empezó a ser compartida con historias simples y complejas de la vida misma de cada comensal.

Hoy nosotros golpeamos puertas y cenamos con el otro, y aprendimos que da lo mismo que sea un simple pan o una opulenta comida... La gran enseñanza es compartir la Cena del Señor!

**BUENA CENA DEL SEÑOR  
PARA TODOS CATEQUISTAS!**

Por Mirta Vega  
y Equipo de Comunicación

